

M^a. A. SÁNCHEZ MANZANO, *Boecio. Instituto Arithmetica. Fundamentos de Aritmética*, Ediciones griegas y latinas, Universidad de León, 2002, 181 pp.

Se nos presenta esta obra en páginas enfrentadas con texto en latín y traducción en español. La autora reproduce el texto latino perteneciente al incunable de la biblioteca de San Isidoro de León n^o 288, que corresponde a la edición de Venecia de 1499 —letra gótica con abreviaturas—. Un glosario final (pp. 179-181) recoge una lista de términos técnicos, explicados con toda claridad. Completa la obra con una bibliografía selecta.

La traducción que hace la autora es sencilla y, a menudo, va acompañada de gráficos y esquemas reproduciendo el texto latino original. Se conservan los nombres latinos de los conceptos matemáticos y algunos términos técnicos griegos.

Comienza el libro con una introducción sobre el autor y su época (480-524 d.C.). La obra de Anicio Manlio Severino Boecio comprende dos libros sobre aritmética dedicados al patricio Quinto Aurelio Memio Símaco, quien había sido su preceptor. Los trece primeros capítulos del libro primero tratan sobre la naturaleza de los números pares e impares, los capítulos 14-16 sobre los números primos y secun-

darios o compuestos, y termina el libro con una descripción detallada de los distintos tipos de múltiplos. El libro segundo abarca, por un lado, el estudio de las figuras geométricas: el número lineal y las figuras planas rectilíneas, números triángulos y cuadrados, y sus figuras correspondientes —pentágono, hexágono, heptágono— (cap. 5-19), los números sólidos con las pirámides y figuras cúbicas (cap. 20-29), los números oblongos y los números circulares y esféricos (cap. 30-40); y, por otro lado, el análisis de las proporciones aritméticas (cap. 42-54).

Su modelo fue el tratado de Nicómaco de Geresá (primera mitad del siglo II). Aunque es una obra poco conocida, en ella encontramos por vez primera la denominación del canon de las ciencias que pasan a la Edad Media como *quadriivium* (con el sentido de «cuatro caminos hacia el conocimiento»), por lo que es un testimonio interesante en la transmisión de la cultura clásica. Para Boecio la aritmética estudia el número en sí mismo y por sí mismo, y constituye el primer estadio en la iniciación en la cultura. Sus teorías influyeron en San Isidoro y llegaron hasta el Renacimiento carolingio, una época en que se hicieron las copias suficientes de su obra para garantizar su difusión posterior.

CAROLINA REAL TORRES